

Iglesia de San Miguel

Nota: todas las descripciones son de izquierda a derecha.

Templo de estilo gótico, construido posiblemente a finales del siglo XV en piedra de sillería al exterior y mampostería enfoscada y pintada al interior. Tiene planta de cruz latina cubierta por tres tramos de bóvedas de terceletes. Las claves de las mismas están decoradas con motivos florales del siglo XVI.

Su Retablo Mayor es de estilo "romanista": una corriente del Renacimiento tardío que en La Rioja alcanzó gran calidad, siendo este de San Miguel uno de los mejores retablos de la región. Es una obra de Juan de Zárraga y de Martín de Foruria que lo realizaron en 1623. Dedicado al titular de la parroquia, su hornacina principal la ocupa una impresionante imagen del arcángel San Miguel revestido a la manera de un centurión romano. Es de destacar la magnífica policromía de toda la obra y su perfecto dorado. La parte superior se dedica a la Virgen María con las escenas de la Dormición, la Asunción y la Coronación entre las que aparecen Santa Catalina y Santa Apolonia.

Un impresionante calvario remata toda la obra y en la base del retablo aparecen dos relieves sobre Cristo: la Santa Cena y la Oración en el Huerto.

A ambos lados del retablo mayor hay otros dos más pequeños de estilo Barroco de finales del siglo XVII o principios del XVIII, con una gran labor de talla de madera y mucho movimiento en sus formas. El de la izquierda está dedicado a San Luis Gonzaga y el de la derecha a la Piedad.

Al borde del presbiterio nos encontramos con el púlpito. De factura sencilla se cubre con una falsa cúpula gallonada y rematada por un templete circular de proporciones clasicistas.

En el crucero tenemos otros dos retablos. A la izquierda el de la Virgen de Belén, obra barroca del siglo XVII en el que aparece la Virgen María con el niño Jesús en sus brazos dentro de una hornacina flanqueada por cuatro columnas de fustes flamígeros. Un gran frontón partido remata la obra, dentro del cual en el siglo XIX se añadió un templete Neogótico para colocar una imagen de San Pedro.

A continuación tenemos el altar de las Ánimas. Hay un gran cuadro al óleo en el que aparece San Miguel sacando a las Ánimas del purgatorio para llevarlas al cielo. Todo el retablo, de estilo barroco,

está concebido como si fuese un gran marco para hacer resaltar el cuadro.

A la derecha del crucero se encuentra el altar de San Pedro. Es un pequeño retablo de estilo renacentista en el que el primer Papa está flanqueado por los relieves de San Pablo y San Juan Bautista a un lado y al otro San Esteban y San Andrés. En la parte superior aparece San Juan Evangelista. Son de destacar las pequeñas pinturas que sirven de base a este retablo: de estilo muy italiano, representan el Juicio de Salomón, Santa Lucía, La Magdalena Penitente, Santa Catalina y la Huida a Egipto.

Altar del Santo Cristo: concebido como una gran hornacina cuadrada, alberga una impresionante talla de Cristo Crucificado del siglo XVII de tamaño algo mayor que el natural. Es de destacar su magnífico estudio anatómico y la serenidad de su rostro. Dos columnas entorchadas flanquean a Cristo y diversas pinturas con escenas de la Pasión le rodean. El zócalo del retablo está decorado, al igual que el escudo que lo remata, con símbolos pasionistas: los clavos, la corona de espinas, la lanza...etc.

Al pie de la escalera que conduce al coro hay un pequeño retablo renacentista con una impresionante imagen de San Juan Bautista, de un realismo que llama la atención. De expresión vibrante es un gran ejemplo del Barroco riojano.

En el coro tenemos un órgano del siglo XVIII al que desgraciadamente le faltan gran número de tubos, lo que le hace inservible.

Las vidrieras de las ventanas del templo son del siglo XIX y de estilo francés, representando una a San Miguel y la otra una escena del Calvario.

Colaboración Textos: Luis Maldonado
Munilla, Agosto 2004

Edita:



Plaza de Santa María s/n, 26586 MUNILLA (La Rioja)